

GUAYO



AGENDA CIUDADANA

Lorenzo Meyer

Derechas comparadas

Al comparar las estructuras políticas y evolución de polis griegas tan diferentes como Atenas y Esparta, Aristóteles mostró las virtudes del método comparativo. Contraste hoy rasgos de las coyunturas políticas de México y Estados Unidos también puede ser útil.

Lo que caracteriza los ambientes políticos de los dos países es la polarización de la arena pública como resultado de sus procesos electorales. El discurso en Estados Unidos en las elecciones de 2020 y en México en las de 2018 y las que tendrán lugar este 2021, ha sido particularmente áspero, descalificador radical de las razones del otro antes, durante y después de la elección. Allí la contienda se dio en su tradicional marco bipartidista, con casi la totalidad de los republicanos colocados en una derecha cruda, elemental, y casi la totalidad de los demócratas ocupando un espectro que va del centro a la izquierda. Formalmente, México es multipartidista, pero el posicionamiento de sus partidos ha evolucionado hacia un bipartidismo de facto y también ha seguido la división izquierda-derecha. En ambos países la derecha perdió en las urnas la presidencia y el control del legislativo en favor de sendos y heterogéneos conglomerados de centro izquierda.

Tras su derrota, el núcleo duro de los votantes republicanos de allá mantiene un apoyo irreductible al expresidente Donald Trump porque sostiene que él nunca fue derrotado en las urnas, sino que un gran fraude orquestado por sus rivales demócratas le negó la reelección. De ahí la justificación de la furia trumpista que vandalizó el

En México, los derrotados en las urnas en 2018 no argumentan que el triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) haya sido producto de un fraude, pero eso no ha impedido una descalificación igualmente furiosa del ejercicio de gobierno de AMLO a quien de tiempo atrás han tachado de "mesías tropical" y "populista" y ahora de "autoritario", "antidemocrático" y "militarista".

Capitolio el pasado 6 de enero como parte de un intento de último minuto por "salvar a América".

En México, los derrotados en las urnas en 2018 no argumentan que el triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) haya sido producto de un fraude, pero eso no ha impedido una descalificación igualmente furiosa del ejercicio de gobierno de AMLO a quien de tiempo atrás han tachado de "mesías tropical" y "populista" y ahora de "autoritario", "antidemocrático" y "militarista".

La radicalización del trumpismo y de la oposición en México se explican por razones que van más allá del mero sentimiento de frustración por una derrota electoral. Un podcast de Ezra Klein con la participación de una encuestadora republicana, Kristen Soltis Anderson, (The New York Times 29/03/21) puede dar la clave de los motivos que mueven a los republicanos a buscar un liderazgo tan mentiroso, incivil y retrógrado como el de Trump: la percepción de que las formas de vida que ellos conocieron y quieren preservar están cambiando muy rápido y está minando las fuentes de su poder, de su seguridad en ser el grupo dominante,

sea por su poder económico, por ser blancos o por su religión. En una encuesta que pidió a votantes republicanos optar entre dos metas: dirigir la energía de la nación hacia "una buena política pública" o concentrarla en "mantener al país tal y como es", la preferencia por la segunda fue de dos a una.

Quizá en México una pregunta similar a la oposición daría una respuesta semejante. Lo que molesta, irrita o de plano aterra a los enemigos de la llamada "4 T" es que México pueda ya no ser un país donde las clases subordinadas dejen de aceptar como natural e inevitable su condición de multitudes aqueyentes en un sistema político básicamente diseñado para que la minoría extraiga y acumule recursos a costa de la mayoría, una mayoría objeto de actitudes históricas discriminatorias apenas un poco diferentes a las que operan en Estados Unidos.

En suma, tan disímiles las sociedades norteamericana y mexicana en su contexto histórico y en su grado de desarrollo material pero tan similares en las causas de su actual polarización política.

<https://lorenzomeycrossio.com/contacto@lorenzomeycrossio.com>

Desencanto por la democracia

Ricardo Homs

Las dictaduras modernas entran por la puerta fácil y cómoda de la democracia: ganando elecciones. La democracia es como el flirteo: es un juego perverso de percepciones y seducción, donde las verdaderas intenciones del acosador quedan en evidencia hasta que ya no hay remedio, precisamente cuando en la mañana siguiente el seductor se despoja de la piel de oveja y muestra su rostro real con sus afilados colmillos.

La idea de que los regímenes autoritarios inician siempre a través de un golpe de estado perpetrado por militares, como sucedió en Chile, Brasil, Argentina y Uruguay, por citar algunos casos de la segunda mitad del siglo XX, o a través de una revolución como sucedió en Cuba con Fidel Castro o en Nicaragua con la revolución sandinista capitalizada hoy por Daniel Ortega, es un estereotipo con el que se trata de engañar al pueblo. En Venezuela y Bolivia, por poner dos ejemplos, el autoritarismo llegó a través de las elecciones y se consolidó cooptando a las élites militares desde el poder, dándoles prebendas y beneficios que luego no querían perder. Por ello terminan convirtiéndose en incondicionales de quien gobierna. Los populistas hoy ganan elecciones capitalizando el descontento popular, al cual magnifican apelando a rencores ancestrales.

Evidentemente las injusticias, así como los graves e imperdonables errores de quienes nos gobernaron antes del 2018, generaron en México desencanto y resentimiento legítimo que hoy capitaliza Morena para hacer lo mismo. El resurgimiento de la trasnochada "lucha de clases" que promueve Morena para confrontarnos a los mexicanos, es un atentado contra la democracia.

Es innegable que en todo el mundo campea el desencanto por la democracia y la exigencia ciudadana de un cambio social y político radical, de raíz. La gente quiere ver un modelo diferente de gobierno y por eso está sensible a utopías. En México la democracia hoy es atacada desde el poder. De forma desleal se está manipulando hacia el descrédito del árbitro que estorba el intento de centralizar y concentrar más y más poder. Por ello la andanada morenista contra el INE.

México espera un gran cambio de verdad, pero no es a esta transformación que recicla viejos paradigmas, que destruye y no construye nada que valga la pena pues está sustentada en la improvisación. Hay desencanto por la democracia, es urgente primero defender las instituciones autónomas que garantizan el estado de derecho. Defender al INE es fundamental. Dejar que nos lo roben equivale a despojar a los mexicanos de su derecho a decidir con total libertad, como ha sido durante los últimos 25 años. ¿A usted qué le parece?

Twitter: @bomsricardo

China: ¿hacia dónde?

Luis Rubio

China se ha convertido en un factor de interminable disputa: ¿reemplazará a Estados Unidos como la próxima superpotencia? ¿El autoritarismo que le caracteriza es superior a la democracia? ¿Es sostenible su aparentemente incontentible ritmo de avance? Preguntas relevantes todas. Muchos más los intentos por responderlas y definir los escenarios futuros. Lo que resulte tendrá enormes implicaciones para México.

Innumerables autores de todas corrientes han intentado responder a estas interrogantes. Relato aquí dos perspectivas, interesantes porque ofrecen respuestas contrastantes.

David Goldman*, un analista financiero radicado en Asia, describe cómo es y qué motiva la enorme transformación que ha experimentado el gigante asiático. Su argumento es en ocasiones contraintuitivo; por ejemplo, dice que China es una nación caracterizada por una implacable meritocracia que contrasta con la benevolencia occidental: su sistema educativo es tan severo y determinista que los niños compiten a muerte porque los exámenes de acceso a la universidad determinan su futuro. El resultado es una sociedad de pocos amigos, donde la competencia comienza desde el nacimiento, a lo que deben agregarse dos elementos adicionales: primero, que la mayoría de los hogares chinos son de hijos únicos y, segundo, por la complejidad del lenguaje (y la extraordinaria diversidad de lenguas), los hogares chinos son prácticamente silenciosos. La estructura social es piramidal y la burocracia, desde tiempos ancestrales, ahora comandada por el Partido Comunista, domina todos los aspectos de la vida y de la economía.

Los chinos, dice Goldman, no tienen particular aprecio por su gobierno, pero éste ha logrado consolidar su posición en las últimas décadas, remontando una inseguridad estructural que se deriva de siglos de inundaciones, invasiones y otras catástrofes. Una parte de su análisis concluye en que el Estado chino hoy goza de enorme estabilidad pero que el Partido Comunista tiene que ganarse su lugar todos los días. El autoritarismo chino no es novedoso, pero

El tiempo dirá si China logra sus ambiciosos objetivos, mucho de lo cual dependerá de la forma en que EUA responda y actúe en el futuro, sobre todo en el frente tecnológico. Sin embargo, lo interesante del contraste entre el determinismo de cada una de estas dos lecturas de la realidad es que ambas son intransigentes.

ahora se ha convertido en una bandera porque, desde su perspectiva, ha demostrado ser más funcional y exitoso que el modelo capitalista occidental. Su burocracia desarrolla planes de largo plazo y actúa con racionalidad, suponiendo que lo mismo ocurre en el resto del mundo (fuente de enormes malentendidos).

La ambición que despliega la nación asiática es ilimitada y lo muestra en todos los ámbitos, pero particularmente en el tecnológico, donde aspira a dominar la inteligencia artificial, la conectividad vía banda de 5G y la criptografía cuántica, todo ello con aplicaciones tanto civiles como militares. Tanto en el frente tecnológico como en el militar, todos los pasos que da China tienen obvias implicaciones geopolíticas, que Estados Unidos ha intentado contraponer con medidas punitivas como aranceles y prohibiciones comerciales y legales. En contraste con otras naciones, el proyecto chino ha procurado una inclusividad social que yace en el corazón de su éxito tanto económico como de la legitimidad de que goza su burocracia. Se trata, en suma, de un plan de transformación integral donde el costo es secundario al objetivo político y geopolítico. Aunque el argumento de Goldman no es infalible, tiene la enorme virtud de explicar la consistencia y coherencia del modelo económico y político chino.

Matthew Kroenig**, un académico estadounidense, se enfoca hacia la competencia geopolítica entre Estados Unidos y China. Kroenig analiza el contraste entre la viabilidad y permanencia del modelo de desarrollo democrático frente al autoritario, que él llama autocrático. Analizando la historia y la literatura, desde Atenas frente a Esparta hasta el presente, el estudio es fascinante porque de-

muestra que, en cada era, siempre hubo una potencia que logró enorme funcionalidad y eficacia en su forma de actuar; pero que, al mismo tiempo, siempre encontró límites a su desarrollo por la ausencia de contrapesos. Kroenig concluye que la virtud de la democracia radica en que la participación ciudadana, si bien complica y hace menos efectiva la toma de decisiones, tiene el efecto de reducir o limitar las malas decisiones que suelen tener lugar en regímenes autocráticos. Es decir, el planteamiento es esencialmente institucional y su conclusión es que el sistema chino inexorablemente le llevará a cometer errores que limitarán su avance.

El tiempo dirá si China logra sus ambiciosos objetivos, mucho de lo cual dependerá de la forma en que EUA responda y actúe en el futuro, sobre todo en el frente tecnológico. Sin embargo, lo interesante del contraste entre el determinismo de cada una de estas dos lecturas de la realidad es que ambas son intransigentes.

Desafortunadamente, México no está haciendo nada para mejorar su posición tecnológica ni para atraer inversiones que hoy se encuentran localizadas en China, porque lo que es absolutamente seguro es que la competencia entre esas dos potencias no puede más que incrementarse. La oportunidad para México es evidente pero no se va a consumir por sí misma: dependerá de acciones concretas en el frente educativo, la infraestructura y la promoción, ninguna de ellas prioridad del gobierno actual.

* You Will Be Assimilated, Bombardier Books.
** The Return of Great Power Rivalry, Oxford.

@lrubiof

El Siglo de Torreón
PERIÓDICO REGIONAL DEFENSOR DE LA COMUNIDAD

ANTONIO DE JUAMBELZ
Fundador

PATRICIA GONZÁLEZ-KARG DE JUAMBELZ
Presidenta del Consejo

ANTONIO GONZÁLEZ-KARG DE JUAMBELZ
Director General

ENRIQUETA MORALES DE IRAZOQUI
Vicepresidenta del Consejo

ALFONSO GONZÁLEZ-KARG DE JUAMBELZ
Director General Adjunto

ENRIQUE IRAZOQUI MORALES
Director de Operaciones

MARÍA DEL SOCORRO SOTO NAVARRETE
Subdirectora de Finanzas

YOHAN URIBE JIMÉNEZ
Subdirector Editorial

Dentro de su programa, El Siglo de Torreón pugnará:

- Por un crecimiento ordenado y sano de la zona urbana
- Por que la policía sea una garantía social
- Por la disminución de los "tabaretes"
- Por el aumento de escuelas y fundación de bibliotecas
- Por la prosperidad de La Laguna

- Por que todos tengamos como norma que favorecer los negocios de la Comarca es contribuir al engrandecimiento de nuestros propios negocios
- Por llevar al ánimo del Gobierno Federal la idea de que: "La Provincia también es México".
- Por la conservación del lecho del río Nazas
- Por la preservación del medio ambiente

Suscripciones:
Trimestral \$699.00
Semestral \$1,299.00
Anual \$1,999.00
1 año y medio \$3,199.00

Consúltenos en Internet
www.elsiglodetorreón.com.mx

I.S. o asterisco (*) significa inserción solicitada
Cert. L. de T. Sec. de Gob. No. 413, Cert. L. de C. Sec. de Gob. No. 204
Reserva de derechos de autor
No. 04-2017-062915550500-101